

Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe

Diciembre de 2010

Número 4



Recuperación del empleo: hacia un modelo sostenible

Prólogo

Índice

Prólogo.....	1
A. La coyuntura laboral de América Latina y el Caribe entre enero y septiembre de 2010	3
B. Empleos verdes para un desarrollo sostenible con trabajo decente en América Latina y el Caribe.....	9
Bibliografía	12
Anexo	13

“La región —al igual que el resto del mundo— enfrenta el reto de transformar su manera de producir para desarrollar economías sustentables en el largo plazo”.

“Hay un gran desafío en la generación de empleos verdes que combinen trabajo decente con su inserción en pautas productivas ambientalmente sostenibles”.

Los efectos negativos de la crisis económica y financiera global, la peor desde los años treinta, sobre América Latina y el Caribe han sido bastante menores a los que inicialmente se habían temido. Si bien en 2009 se interrumpió un período de expansión y el producto regional se contrajo un 1,9%, el impacto de la crisis fue acotado debido a la aplicación de políticas fiscales y monetarias contracíclicas por parte de muchos gobiernos de la región. La recuperación de nuestras economías, sobre todo en América del Sur, va de la mano de la rápida reactivación de las economías emergentes de Asia con sus consecuencias favorables para el comercio mundial.

Algo similar se puede constatar respecto del impacto de la crisis en los mercados laborales de América Latina y el Caribe. Si bien millones de personas sufrieron la pérdida de empleo o tuvieron que asumir un puesto de trabajo de menor calidad, la caída de los niveles de empleo —incluido el empleo formal— fue menor que la prevista inicialmente. Por otra parte, los salarios reales subieron levemente en el contexto de una inflación decreciente. De esta manera, el mercado laboral estabilizó la demanda interna, lo que favoreció la reactivación iniciada en muchos países hacia fines de 2009.

La mejora de las condiciones comerciales y financieras internacionales, así como el repunte de la demanda interna impulsada por las políticas macroeconómicas, hacen posible que las estimaciones de crecimiento de la economía de la región para 2010 se sitúen en torno al 6%.

Como se detalla en la primera parte de este *Boletín*, a nivel regional esta reactivación se ha expresado en la generación de empleo formal, el aumento de la tasa de ocupación, el descenso del desempleo y la subida moderada de los salarios reales. Específicamente, se estima que la tasa de desempleo regional bajará 0,6 puntos porcentuales, del 8,1% en 2009 al 7,5% en 2010¹.

Cabe señalar, sin embargo, que el desempeño de los países y subregiones ha sido muy desigual. Por un lado, destaca el Brasil, donde el elevado crecimiento económico se acompañó de una dinámica generación de empleo formal y la tasa de desempleo descendió a niveles no registrados desde hacía mucho tiempo. Otros países de América del Sur se han beneficiado de la fuerte demanda de recursos naturales por parte de los países asiáticos.

¹ Para el cálculo de la tasa regional se pueden aplicar distintos métodos de ponderación y utilizar diversas coberturas. Esto explica las diferencias mínimas existentes entre los datos regionales de desempleo citados en este *Boletín* y los presentados en el *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2010*, donde se calculan tasas de desempleo del 8,2% y el 7,6% para 2009 y 2010, respectivamente.

Ello, sumado al aumento de la demanda interna, elevó su crecimiento económico y tuvo un impacto positivo en los indicadores laborales. Por otro lado, en algunos países y subregiones, sobre todo en el Caribe, la reactivación todavía es muy débil y los indicadores laborales continúan deteriorándose.

De esta manera, la reactivación de la economía regional en 2010 puede caracterizarse como dinámica pero desigual. Para 2011 las estimaciones de crecimiento son menos favorables. Los riesgos relacionados con los desequilibrios de la economía mundial y el término de los paquetes fiscales contracíclicos incidirían en un crecimiento económico regional más acotado en 2011. En consecuencia, para 2011 se espera una leve reducción adicional de la tasa de desempleo, de entre 0,2 y 0,4 puntos porcentuales.

Sin embargo, estos indicadores de recuperación no garantizan un crecimiento con trabajo decente a largo plazo. Para reforzar la mejora de los indicadores laborales y generar más empleo productivo y trabajo decente, los países de la región deben fortalecer sus políticas macroeconómicas, mejorar la coordinación de políticas a nivel regional y global, identificar y eliminar cuellos de botella en el mismo mercado laboral y reforzar los instrumentos que promuevan una mayor igualdad.

Adicionalmente, la región —al igual que el resto del mundo— enfrenta el reto de transformar su manera de producir para desarrollar economías sustentables en el largo plazo. El cambio climático y el reto correspondiente de desarrollar y fortalecer patrones de producción y consumo bajos en emisión de carbono también afectarán la manera de trabajar. Hay un gran desafío en la generación de empleos verdes que combinen trabajo decente con su inserción en pautas productivas ambientalmente sostenibles. Con esta perspectiva, en la segunda parte de este boletín se discute el enfoque de los empleos verdes, aportando algunos antecedentes acerca de los retos y oportunidades que permitirían transitar hacia una economía sostenible en la región y se presentan, además, un conjunto de opciones para abordar los temas ambientales y las repercusiones del cambio climático en el mundo del trabajo.

Aunque el debate en torno al concepto de empleos verdes es relativamente reciente en la región, ya existen ejemplos concretos y varios países han avanzado en la aplicación de políticas y programas en ese ámbito. Por ejemplo, Costa Rica ha formulado una Estrategia Nacional de Cambio Climático y entre sus mayores logros se encuentra la formación profesional en el ámbito de la gestión de recursos naturales. En el Brasil, se ha incrementado la producción de combustibles a partir de la biomasa y se están construyendo viviendas sociales con paneles solares. Varios otros países de la región están avanzando en áreas como el ecoturismo, la agricultura sostenible, la infraestructura para la adaptación al cambio climático y la formalización de las personas que trabajan en el reciclaje de residuos domésticos.

La transformación hacia una economía medioambientalmente más sostenible puede llevar a la destrucción de empleos en algunos sectores económicos y a la creación en otros. Inevitablemente, el mundo del trabajo experimentará cambios importantes. Enfocando el tema a través del diálogo social y de políticas públicas apropiadas existe la oportunidad de crear más empleos decentes a través de esta transformación, contribuyendo así al crecimiento de la economía, la construcción de mayores niveles de igualdad y la protección del medio ambiente.

Jean Maninat
Director
Oficina Regional de la OIT para
América Latina y el Caribe

Alicia Bárcena
Secretaría Ejecutiva
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (CEPAL)

A. La coyuntura laboral de América Latina y el Caribe entre enero y septiembre de 2010

A partir de la segunda mitad de 2009, la región inició una recuperación económica, cuya velocidad y fortaleza sorprendieron de manera positiva. Entre los factores que sustentan esta reactivación cabe destacar el crecimiento dinámico de algunas economías asiáticas, particularmente de China, cuya sostenida demanda de productos de la región, sobre todo en el caso de América del Sur, ha creado condiciones para una importante recuperación de las exportaciones.

Asimismo, el crecimiento de las economías de los Estados Unidos y Europa, si bien moderado y todavía no sostenido, reanudó su demanda y contribuyó a la creación de un mejor escenario para México y los países centroamericanos. Por su parte, también se deben mencionar las políticas contracíclicas que aplicaron varios países de la región, tanto fiscales como monetarias, sobre la base del aprovechamiento durante la fase previa de seis años de auge de los precios de las materias primas y de crecimiento sostenido que dinamizó la demanda interna.

De esta manera, se prevé una tasa de crecimiento para la región del 6,0% (CEPAL, 2010a). Sin embargo, el desempeño de los países ha sido muy desigual. Los países del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y el Perú lideran las proyecciones, mientras que México y Centroamérica registraron tasas de crecimiento moderadas y los países del Caribe no se han beneficiado mayormente de la reactivación de la economía global.

Sin embargo, algunas condiciones favorables para el crecimiento regional de 2010 difícilmente se mantendrán durante el próximo año. Es necesario tomar en cuenta los desequilibrios de la economía mundial, la menor capacidad de los gobiernos para sostener las actuales medidas contracíclicas sin arriesgar los equilibrios macroeconómicos y la reducción del margen de capacidad ociosa preexistente que ha permitido responder de forma dinámica a la demanda externa. Debido a estos factores, para 2011 se prevé un crecimiento regional más bajo, del 4,2% (CEPAL, 2010a).

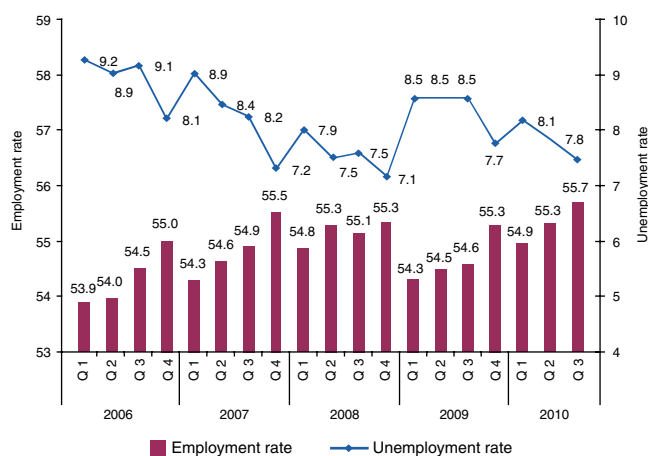
1. Evolución de los principales indicadores laborales en los tres primeros trimestres de 2010

Al igual que el crecimiento económico, la evolución de los indicadores laborales superó las expectativas iniciales. Transcurridos los tres primeros trimestres de 2010, si bien la sostenibilidad de la recuperación económica regional sigue dependiendo en gran medida de la dinámica de las economías más desarrolladas y de la pujanza de los países asiáticos, se puede constatar que el apreciable ritmo de la recuperación ha tenido efectos positivos en el mercado de trabajo.

Los indicadores laborales del período comprendido entre enero y septiembre de 2010 para un grupo seleccionado de nueve países de la región que cuentan con información trimestral muestran que ha continuado la recuperación de los mercados laborales de la región iniciada en la segunda mitad del año pasado.

En efecto, las mejores condiciones laborales en la mayoría de los países se tradujeron en una creciente caída del desempleo a lo largo del año, cuya reducción interanual pasó del 8,5% al 7,4% en el tercer trimestre de 2010 en los nueve países para los que se poseen datos trimestrales. Como se verá más adelante, este resultado se debe a un aumento de la demanda laboral que refleja el repunte del crecimiento económico y que fue suficiente para compensar una mayor presión de la oferta laboral (véase el gráfico 1).

Gráfico 1
AMÉRICA LATINA (NUEVE PAÍSES): TASA DE OCUPACIÓN Y DESEMPLEO, PRIMER TRIMESTRE DE 2006-TERCER TRIMESTRE DE 2010
(En porcentajes)



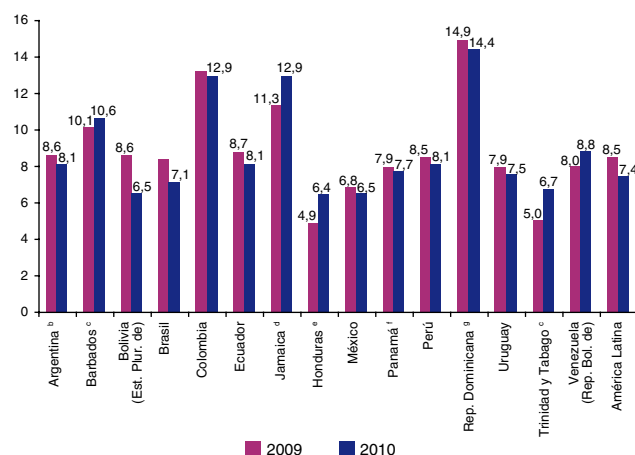
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a Datos preliminares.

Cabe señalar que el desempeño regional se ha visto influenciado por la rápida recuperación del Brasil, que representa cerca del 40% de la población económicamente activa (PEA) de la región. Si se excluye a este país del cálculo, durante los tres primeros trimestres del año la tasa de desempleo bajaría solo 4 décimas en lugar de 7 décimas, respecto de igual período de 2009.

La evolución del mercado laboral por países mostró un comportamiento diferenciado. La tasa de desempleo para el período comprendido entre enero y septiembre disminuyó en 10 de los 15 países con información disponible —la Argentina, el Brasil, Colombia, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia, México, Panamá, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay— mientras que aumentó en Barbados, Honduras, Jamaica, Trinidad y Tabago y la República Bolivariana de Venezuela (véase el gráfico 2)².

Gráfico 2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): TASA DE DESEMPLEO URBANO, ENERO-SEPTIEMBRE DE 2009 Y ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional. Los datos son preliminares.

^b Primer semestre.

^c Primer trimestre.

^d Promedio del período enero-abril.

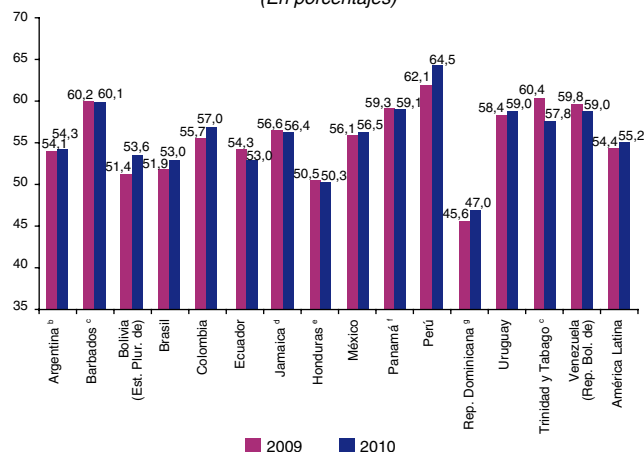
^e Datos correspondientes a mayo.

^f Datos correspondientes a abril.

En el Brasil, Chile, Colombia, el Estado Plurinacional de Bolivia, México, el Perú, la República Dominicana y el Uruguay la tasa de desempleo disminuyó debido a un incremento de la ocupación mayor o igual que el crecimiento de la oferta laboral. En la Argentina la causa fue un leve aumento de la demanda laboral en un contexto de reducción de la participación laboral, mientras que en el Ecuador y Panamá la reducción del

desempleo urbano fue el resultado de una disminución de la oferta laboral y no del aumento de la ocupación, ya que esta también registró una caída en el período analizado (véanse los gráficos 3 y 4).

Gráfico 3
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS): TASA DE OCUPACIÓN URBANA, ENERO-SEPTIEMBRE DE 2009 Y ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional. Los datos son preliminares.

^b Primer semestre.

^c Primer trimestre.

^d Promedio del período enero-abril.

^e Datos correspondientes a mayo.

^f Datos correspondientes a abril.

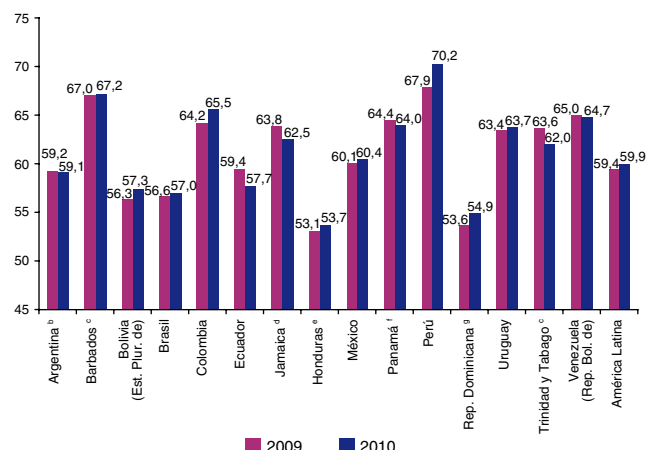
En Trinidad y Tabago, Jamaica y la República Bolivariana de Venezuela el desempleo aumentó principalmente a causa de una reducción en el nivel de empleo y su impacto fue incluso atenuado por una menor oferta laboral. En Barbados y Honduras el aumento de la tasa de desempleo se dio tanto por una reducción de la demanda laboral como por un ligero aumento de la oferta laboral.

El efecto positivo de la recuperación económica se puede apreciar particularmente en la demanda de fuerza de trabajo y el aumento de la tasa de ocupación en el período comprendido entre enero y septiembre de 2010 respecto de igual período de 2009 (véase el gráfico 3). La tasa de ocupación sube casi un punto porcentual en el promedio ponderado de nueve países de América Latina (véase el gráfico 1). Esta mejoría es significativa en el Perú (2,4 puntos porcentuales), el Estado Plurinacional de Bolivia (2,2), la República Dominicana (1,4), Colombia (1,3) y el Brasil (1,1). El Uruguay (0,6), México (0,4) y la Argentina (0,2) registran incrementos menores de la tasa de ocupación, mientras que se aprecian caídas del indicador en Barbados (-0,1), Honduras, Jamaica y Panamá (-0,2), la República Bolivariana de Venezuela (-0,8), el Ecuador (-1,3) y Trinidad y Tabago (-2,6).

² Chile está implementando la nueva Encuesta Nacional de Empleo, cuyos resultados no son comparables con la medición anterior.

En el período comprendido entre enero y septiembre de 2010, las mejores condiciones generales en la demanda de mano de obra provocaron un aumento de la tasa de participación en el mercado de trabajo (oferta laboral), tanto de los hombres como de las mujeres, lo que se reflejó en un incremento de 0,5 puntos porcentuales en el promedio regional de la tasa de participación en el mercado de trabajo, que pasó del 59,4% al 59,9% (véase el gráfico 4). El Perú registró el aumento más significativo (2,3 puntos porcentuales), seguido por Colombia (1,3) y la República Dominicana (1,3). En el caso inverso, en los países en que la tasa de ocupación se contrajo fuertemente, disminuyó también la oferta de trabajo. El Ecuador fue el país con la reducción más acentuada de la tasa de participación (-1,7), seguido por Trinidad y Tabago (-1,6) y Jamaica (-1,3).

Gráfico 4
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
TASA DE PARTICIPACIÓN URBANA, ENERO-SEPTIEMBRE
DE 2009 Y ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional. Los datos son preliminares.

^b Primer semestre.

^c Primer trimestre.

^d Promedio del período enero-abril.

^e Datos correspondientes a mayo.

^f Datos correspondientes a agosto.

^g Datos correspondientes a abril.

En general, las tasas de desempleo por sexo de los países con información disponible para los primeros tres trimestres de 2010 siguen las mismas tendencias que la tasa de desempleo agregada. En el promedio ponderado de estos países la reducción del desempleo femenino fue similar a la reducción del desempleo masculino. De este modo, la tasa de desempleo de las mujeres se redujo del 10,1% al 9,4%, mientras que la de los hombres cayó del 7,4% al 6,8%. Sin embargo, existen variaciones diferenciadas

en algunos casos, destacándose Jamaica, donde la tasa de desempleo femenina aumentó 2,4 puntos porcentuales, mientras que la masculina subió 1,1 puntos porcentuales. En el otro extremo se sitúa la República Dominicana, donde la tasa de desempleo femenina cayó 1,3 puntos porcentuales, mientras que la masculina se redujo 0,2 puntos porcentuales (véase el gráfico 5).

Gráfico 5
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (PAÍSES SELECCIONADOS):
TASA DE DESEMPLEO POR SEXO, ENERO-SEPTIEMBRE
DE 2009 Y ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional. Los datos son preliminares.

^b Primer semestre.

^c Primer trimestre.

^d Promedio del período enero-abril.

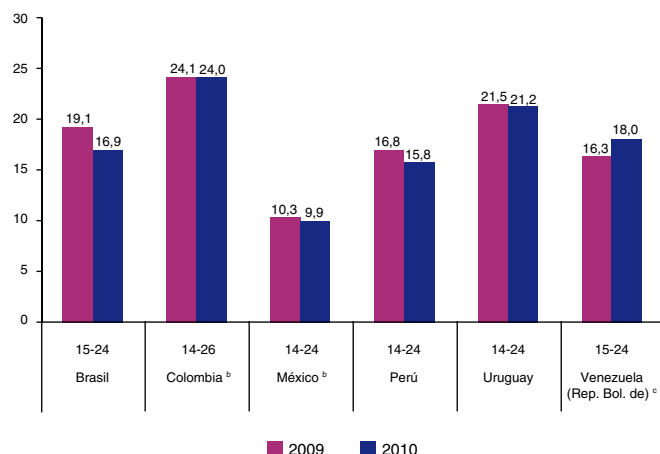
^e Datos correspondientes a agosto.

^f Datos correspondientes a abril. El dato correspondiente a 2010 es preliminar.

Al igual que en el mismo período del año anterior, la tasa de desempleo femenina equivale a 1,4 veces la masculina. La mayor brecha se observa en Jamaica (1,7 veces) y la menor en México (1,0 veces) donde las tasas de desempleo entre hombres y mujeres no difieren significativamente a nivel nacional e incluso son inferiores para las mujeres en las 32 áreas metropolitanas.

En los seis países de los que se tiene información sobre el desempleo juvenil, se observa que la tendencia descendente de la tasa de desempleo total en el período comprendido entre enero y septiembre de 2010 respecto del mismo período de 2009 también se reproduce en la tasa juvenil, como en el Brasil, Colombia, el Perú y el Uruguay. No obstante, solo en el Brasil y el Uruguay el nivel alcanzado es menor que el registrado antes de la crisis. En la República Bolivariana de Venezuela este indicador continuó la tendencia al alza (véase el gráfico 6).

Gráfico 6
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (6 PAÍSES): TASA DE DESEMPLEO
URBANO JUVENIL, ENERO-SEPTIEMBRE DE 2009 Y
ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de México y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional.

^b Primer semestre.

^c Datos preliminares.

La tasa de desempleo juvenil en comparación con la de los adultos (25 años y más) es 4,5 veces superior en el Uruguay, 3,4 veces más alta en el Brasil y 2,6 veces superior en

la República Bolivariana de Venezuela. Respeto de la evolución del desempleo de estos grupos etarios en los tres primeros trimestres de 2010 e igual período de 2009, se puede señalar que en el Brasil y el Uruguay la reducción del desempleo fue mayor entre los jóvenes que entre los adultos. Por el contrario, en la República Bolivariana de Venezuela el aumento del desempleo juvenil fue mayor que el observado en los adultos.

Un indicador de la calidad del empleo es la generación de empleo por categoría ocupacional. De los siete países con información disponible al primer semestre de 2010, comparada con igual período de 2009, se observa que solo en el Brasil y Panamá el empleo asalariado se expandió a tasas más elevadas que el trabajo por cuenta propia. Por el contrario, en Colombia, México, el Perú y la República Bolivariana de Venezuela el crecimiento del trabajo por cuenta propia fue superior. Se debe señalar que en el Perú se revirtió la tendencia negativa de la generación de empleo asalariado registrada en el primer semestre de 2009, mientras que en la República Bolivariana de Venezuela sucedió lo contrario (véase el cuadro 1). De esta manera, si bien en varios países se registró un repunte considerable del empleo formal, como se verá más adelante, la fuerte generación de empleo no respondió tan marcadamente a una dinámica demanda laboral como ocurrió en el período 2004-2007. En muchos países se percibieron nuevas oportunidades para generar ingresos laborales de manera independiente y muchas personas iniciaron actividades por cuenta propia.

Cuadro 1
AMÉRICA LATINA (CINCO PAÍSES): TASAS DE VARIACIÓN INTERANUAL DEL EMPLEO, SEGÚN CATEGORÍA DE OCUPACIÓN
Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA, PRIMER SEMESTRE DE 2009 Y DE 2010
(En porcentajes)

País	Ocupados		Categorías ocupacionales						Ramas de actividad económica							
			Asalariados		Trabajadores por cuenta propia		Industria manufacturera		Construcción		Comercio		Agricultura ganadería y pesca,		Otras ^a	
	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010
Argentina (31 aglomerados urbanos)	1,8	0,7	1,3	0,6	4,7	0,9	-2,9	1,2	5,5	-2,1	-0,2	2,7	3,3	0,3
Brasil (6 regiones metropolitanas)	0,7	3,6	1,5	4,4	-1,0	2,7	-2,0 ^b	3,4 ^b	1,4	9,5	0,6	0,8	1,5	3,8
Colombia (Nacional)																
Nacional	4,0	4,4	-0,1	1,7	5,9	6,5	4,7	0,5	8,4	0,4	6,4	6,6	4,2	3,8	1,5	5,1
13 áreas metropolitanas	2,6	3,8	1,1	2,6	4,4	4,5	-0,9	-0,8	5,3	2,8	6,7	5,8	1,2	4,4
México																
Nacional	-1,1	2,3	0,1	1,6	1,1	2,7	-7,0	3,2	-2,4	-1,4	-0,8	3,0	-2,9	3,6	1,9	2,1
32 áreas urbanas	-1,0	2,4	0,1	1,4	0,0	4,8	-7,9	2,9	-2,6	0,4	-1,2	3,0	1,5	2,3
Panamá (Nacional) ^c	1,3	1,0	-0,2	3,1	6,2	-2,0	2,1	-3,4	1,1	1,4	-1,6	0,4	2,1	-2,4	2,6	3,9
Perú (Lima Metropolitana)	0,4	5,7	-0,1	2,3	2,0 ^d	10,2 ^d	-2,7	9,0	2,4	14,7	-3,1	6,7	3,1	2,9
Venezuela (Rep. Bol. de) (Nacional)	2,6	0,7	2,2	-1,8	4,3	7,2

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a Incluye minería, electricidad, gas y agua, transporte y comunicaciones, servicios financieros, servicios comunales y sociales.

^b Incluye la industria extractiva y de transformación y la producción y distribución de electricidad, gas y agua.

^c Agosto.

^d Incluye el total de no asalariados.

Desde una perspectiva sectorial, el incremento del empleo manufacturero en el empleo total significó un cambio de tendencia en la Argentina, el Brasil, México y el Perú, puesto que las tasas de crecimiento negativas de los primeros seis meses de 2009 pasaron a ser positivas en comparación con el mismo período de 2010, mientras que en Colombia la tasa de crecimiento a nivel nacional fue menor y continuó registrando una caída en las 13 áreas metropolitanas. En otras ramas de actividad el contexto fue más variado. El empleo en la construcción mostró bastante dinamismo en el Brasil y el Perú y creció a tasas muy superiores a las observadas en 2009, en tanto que en Colombia y Panamá se registraron tasas de crecimiento menores y en México el empleo en este sector continuó cayendo a nivel nacional. Por su parte, el comercio creció en todos los países con información disponible, lo que en algunos casos reflejaría el incremento de la demanda interna, pero en otros, una salida ante la limitada generación de empleo en otros sectores. El empleo en el sector del comercio creció de manera significativa en Colombia y el Perú, mientras que en México y Panamá se registró un crecimiento que contrasta con la contracción observada en el primer semestre de 2009.

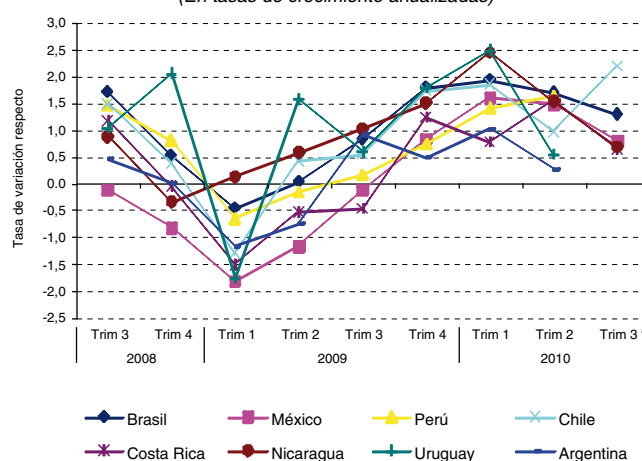
El empleo formal acusó el golpe de la crisis económica, en algunos países —como México— más que en otros. Sin embargo, ya en el tercer y, sobre todo, cuarto trimestre de 2009, en los países con información disponible el empleo formal volvió a crecer en la medición desestacionalizada respecto del trimestre inmediatamente anterior (véase el gráfico 7). En el primer y segundo trimestres de 2010 muchos países alcanzaron tasas muy elevadas de crecimiento del empleo formal, lo que se expresó en tasas de crecimiento interanual del 5% y superiores en el Brasil, Chile, Nicaragua y el Uruguay³.

El empleo formal siguió creciendo en el tercer trimestre de 2010. Sin embargo, con la excepción de Chile, las tasas de expansión se fueron reduciendo, proceso que ya se había iniciado en el segundo trimestre en comparación con el primero. Esta tendencia refleja cierta desaceleración del crecimiento económico hacia fines de año, que se prevé continúe durante el próximo año.

Para el período comprendido entre enero y septiembre de 2010, la información de la evolución de los salarios del empleo formal en siete países de América Latina muestra una desaceleración de los incrementos en términos reales, como resultado de la moderación de los incrementos nominales y el fin del período de inflación decreciente (véase el gráfico 8). En efecto, durante el período comprendido entre enero y septiembre de 2010, la inflación regional registró un leve incremento con relación a 2009, extensiva a todos los países, lo que significa un cambio en las tendencias.

No obstante, a pesar de la desaceleración de los aumentos salariales, en la mayoría de los países con información los salarios crecieron en términos reales, como en el Uruguay (3,4%) y Colombia (2,6%), y de forma más moderada en Chile (2,2%), Nicaragua (2,0%) y el Brasil (1,9%), mientras que se registraron pérdidas de poder adquisitivo en México y, en particular, en la República Bolivariana de Venezuela (-2,7%), donde la inflación se mantuvo relativamente elevada y el poder de compra de los salarios siguió disminuyendo.

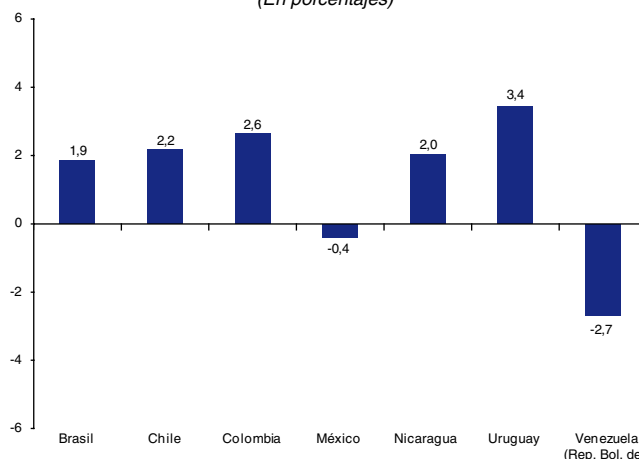
Gráfico 7
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): TASA DE VARIACIÓN TRIMESTRAL DEL EMPLEO (SERIE DESESTACIONALIZADA), TERCER TRIMESTRE DE 2008–TERCER TRIMESTRE DE 2010
(En tasas de crecimiento anualizadas)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de datos oficiales de los países.

^a Datos preliminares.

Gráfico 8
AMÉRICA LATINA (SIETE PAÍSES): VARIACIÓN INTERANUAL DEL PROMEDIO DEL SALARIO REAL DEL EMPLEO FORMAL, ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de datos oficiales de los países.

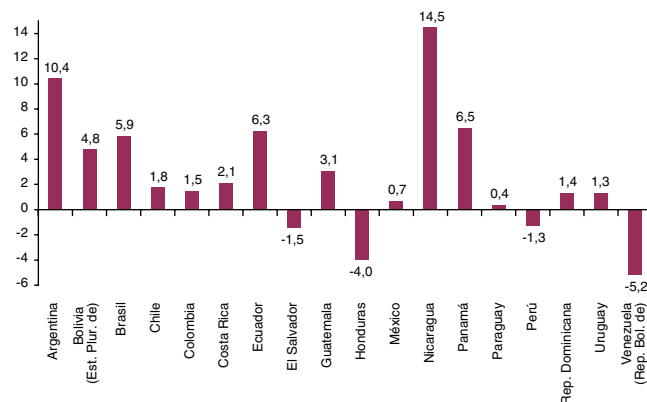
^a Datos preliminares.

³ Se trata de tasas de crecimiento registradas entre enero y agosto o septiembre de 2010 respecto del mismo período del año anterior. Cabe señalar que no todos estos empleos se refieren necesariamente a puestos de trabajo nuevos, dado que pueden incluir puestos preexistentes pero no registrados que ahora se formalizaron, lo que sería la causa de la aparente contradicción con la información presentada en el cuadro 1.

El salario mínimo real, en promedio ponderado de los 18 países con información disponible para el período comprendido entre enero y septiembre de 2010, creció un 3,5% con relación a igual período del año anterior, nivel menor que el registrado en 2009 (5,3%). La evolución de los salarios mínimos en reales 2010 fue diferenciada ya que aumentó en 14 países y disminuyó en 4. Los mayores incrementos del poder de compra de los salarios mínimos se dieron en Nicaragua (14,5%), la Argentina (10,4%), Panamá (6,5%), el Ecuador (6,3%), el Brasil (5,9%), el Estado Plurinacional de Bolivia (4,8%) y Guatemala (3,1%); en el resto de los países donde se produjo un aumento del salario mínimo real el incremento fue inferior al 3,0%. Disminuyó en la República Bolivariana de Venezuela (-5,2%), Honduras (-4,0%) y El Salvador y el Perú, donde la contracción fue inferior al 2%.

En resumen, el análisis de la coyuntura confirma que la recuperación del mercado laboral se afirmó en varios países de la región y el empleo volvió a los niveles previos a la crisis. En consecuencia, para el año en su conjunto se estima que la tasa de desempleo regional bajará de un 8,1% en 2009 a un 7,5%⁴. Sin embargo, las brechas de equidad que existieron antes de la crisis financiera internacional siguen existiendo. Además, una parte del crecimiento y de la creación de empleo de 2010 responde a condiciones externas favorables y al efecto de las acertadas políticas contracíclicas, por lo que no hay certeza sobre el ritmo de recuperación en los próximos años. En vista de la proyectada desaceleración del crecimiento en 2011, se estima que la tasa de desempleo baje en un rango de entre 0,2 y 0,4 puntos porcentuales. En consecuencia, para reforzar la generación de empleo productivo y trabajo decente, se

Gráfico 9
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): VARIACIÓN
INTERANUAL DEL PROMEDIO DEL SALARIO MÍNIMO REAL,
ENERO-SEPTIEMBRE DE 2010
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de datos oficiales de los países.

requiere de políticas económicas y sociales orientadas hacia la sostenibilidad y una mayor equidad. En el contexto del reto de implementar una transformación productiva hacia economías sostenibles frente a los múltiples desafíos ambientales surge la necesidad y oportunidad de generar nuevos empleos. El tema de los “empleos verdes” se trata en la sección siguiente.

⁴ Véase la nota 1.

B. Empleos verdes para un desarrollo sostenible con trabajo decente en América Latina y el Caribe

1. Introducción: el desafío doble

Aunque la región esté retomando el crecimiento económico y la creación de empleo, ello por sí solo no garantiza una senda de crecimiento con trabajo decente a largo plazo.

Entre los desafíos que enfrentan los países de América Latina y el Caribe cabe destacar la recuperación del empleo que se perdió en la reciente crisis económica y los temas medioambientales, incluidos el cambio climático, la contaminación y la escasez de recursos naturales. La falta de capacidad para responder a estos desafíos tendría implicancias económicas, sociales y ambientales y, por consiguiente, repercusiones sobre los ingresos y la pobreza derivadas, por ejemplo, del deterioro de las condiciones para el cultivo de productos agrícolas. Estas consecuencias pueden llegar a convertirse en un obstáculo grave para el logro de los compromisos establecidos por los países de la región en torno a los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente aquellos relacionados con la reducción de la pobreza y la sostenibilidad del medio ambiente, cuyas metas debieran alcanzarse en 2015.

En este escenario internacional —marcado por las exigencias impuestas por la reciente crisis económica, la falta de empleo y los problemas derivados del cambio climático— los países de América Latina y el Caribe enfrentan el reto de lograr economías con un menor contenido de carbono, para llegar a un patrón de desarrollo virtuoso y sostenible en el tiempo, que combine crecimiento económico, equidad y sostenibilidad (CEPAL, 2010b; 2009b).

Para lograr lo propuesto se requiere dar respuesta a los problemas de sostenibilidad que genera el consumo energético de origen fósil y el cambio en el uso del suelo, especialmente en aquellos países de la región que exhiben un patrón de especialización productiva basado en el uso intensivo de recursos naturales. Esto exige cambios, por ejemplo, en las formas de generación y uso de la energía asociada a los procesos productivos para lograr un crecimiento sostenible con el menor consumo de energía por unidad de producto y con menores impactos sobre el medio ambiente (Samaniego, 2009).

A nivel regional se aprecia un avance significativo en cuanto a iniciativas de producción limpia. En un estudio reciente (CEPAL, 2010b) se indica que se han establecido políticas, programas y proyectos que apuntan a sistemas de producción y consumo más sostenibles en la mayoría de los países de la región estudiados (14 de los 20 países). En lo que respecta al consumo sostenible, su expresión más concreta son las acciones vinculadas con las compras públicas. Sin embargo, los resultados medibles no son tan auspiciosos. En más del 80% de los países se manifiesta no haber logrado mayores progresos, lo que se puede atribuir en parte a que la existencia de estos mecanismos para lograr sostenibilidad es reciente. De seguir fortaleciendo este tipo de iniciativas gubernamentales, se podría potenciar la generación de empleos verdes y, además, dejar como legado para la región empresas y entornos laborales más adaptados a las repercusiones del cambio climático.

2. ¿Qué son los empleos verdes?

El concepto de empleos verdes responde a una propuesta presentada por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la OIT, para su promoción a través del diálogo social entre los responsables de la toma de decisiones de los países. El objetivo es hacer frente a la degradación ambiental y al desafío social, a fin de evitar la ingobernabilidad climática y ofrecer trabajo decente, atendiendo al continuo aumento de la población y, a la vez, incorporando a las personas que se ven excluidas del desarrollo económico y social (PNUMA/OIT, 2008; Poschen, 2007).

Los empleos verdes se definen como aquellos que contribuyen de forma decisiva a promover el tránsito hacia una economía con menores emisiones de carbono con el fin de evitar los efectos irreversibles y peligrosos del cambio climático

sobre las empresas y los trabajadores. Esta definición incluye tanto los empleos en sectores emergentes —por ejemplo, la generación de energía de fuentes renovables— como aquellos que contribuyen a disminuir el nivel de contaminación de sectores más tradicionales de la economía.

A nivel mundial la promoción de empleos verdes implica múltiples iniciativas orientadas a la creación o reconversión productiva de empresas en sectores de la economía, que van desde la agricultura hasta la construcción y el transporte, especialmente en actividades económicas relacionadas con el cuidado del agua, la eficiencia energética, la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y la gestión de los residuos sólidos.

Se han desarrollado algunas experiencias regionales donde se observa la aplicación del concepto de empleos verdes

en programas nacionales, por ejemplo, en el Brasil, en el sector de los biocombustibles y la construcción de viviendas sociales; en Costa Rica y Guatemala en torno al ecoturismo y la agricultura sostenible, y en Haití, esencialmente, en infraestructura para la adaptación al cambio climático (OIT, 2009b; OIT, 2010a).

En el caso particular del Brasil, en 2008 existían cerca de 2,6 millones de empleos verdes, lo que equivale al 6,7% de los empleos formales. Estos empleos están relacionados con seis grupos de actividades económicas (véase el cuadro 1). La mayor cantidad de empleos verdes se encuentra en los sectores del transporte y energías renovables; otros están asociados con el reciclaje, la exploración forestal y las telecomunicaciones. Los sectores más prometedores y con mayor potencial de generación de empleos verdes en ese país son el reciclaje, los biocombustibles y la construcción sostenibles (OIT, 2009a).

Las fuentes renovables de energía y la eficiencia energética tienen uno de los mayores potenciales para reducir las emisiones de GEI y, al mismo tiempo, crear empleos. En el sector de la construcción, por ejemplo, se podría reducir sustancialmente la huella de carbono de las viviendas y los edificios que reciben sus suministros, lo que generaría hogares y oficinas más eficientes y mejor adaptados al clima.

Por otra parte, cabe mencionar el potencial de generación de empleo en el sector del reciclaje. En efecto, la producción secundaria, basada en desechos reciclados de papel, plásticos, vidrios y metales, requiere de menos energía que la producción primaria y, por consiguiente, puede considerarse una solución alternativa para promover esquemas productivos menos intensivos

Cuadro 1
BRASIL: NÚMERO DE EMPLEOS VERDES POR ACTIVIDAD ECONÓMICA, 2008

Grupos de actividad económica	Número de empleos
Producción y manejo forestal	139 768
Generación y distribución de energías renovables	547 569
Limpieza, gestión de residuos y de riesgos ambientales	303 210
Mantenimiento, reparación y recuperación de productos y materiales	435 737
Transportes colectivos y alternativos terrestres y aéreos	797 249
Telecomunicaciones y atención telefónica	429 526

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Empregos verdes no Brasil: quantos são, onde estão e como evoluirão nos próximos anos*, Brasília, 2009.

en recursos naturales, energía y contaminación, mejorando de esa forma la salud de las personas (PNUMA/OIT, 2008). Según estimaciones del Banco Mundial, el 1% de la población urbana de los países en desarrollo trabaja en el reciclaje.

Sin embargo, muchos de estos empleos creados en torno al reciclaje, si bien disminuyen la presión sobre los recursos naturales, no pueden considerarse empleos decentes por los peligros que conllevan para la salud de las personas que los realizan, el alto nivel de informalidad y los bajos ingresos que generan. Por esta razón, el enfoque de empleos verdes apunta a la integración de los trabajadores del reciclaje en la economía formal y la creación de empleos decentes en ese sector.

3. Una estrategia para la transición hacia los empleos verdes

Tradicionalmente, las políticas medioambientales solían percibirse como opuestas al objetivo de creación de empleo. Sin embargo, la transición de la economía hacia una mayor sostenibilidad medioambiental tiene un gran potencial de creación de empleo aunque este no se materialice en forma automática. Se requiere más bien de una estrategia que se inicia con la identificación de los riesgos y oportunidades.

En efecto, el resultado neto de la transición en el empleo es la diferencia entre la destrucción (bruta) de empleo en aquellos sectores y actividades que son reemplazados y la creación (bruta) de empleo en los sectores y actividades que los reemplazan. En los países que se han estudiado hasta el momento, la creación bruta es superior a la destrucción bruta, lo que genera una creación neta de empleo, aunque puede haber pérdidas netas en algunos sectores o localidades.

En el marco de esta reestructuración surgen tanto riesgos como oportunidades para la creación de trabajo decente, pero una política pública bien orientada permite explorar las sinergias entre ambos objetivos, el de responder

a los desafíos medioambientales y el de favorecer la inclusión social. Por ejemplo, se estima que un impuesto modesto a la emisión de CO₂ llevaría a la creación de 14,3 millones de empleos a nivel global dentro de un período de cinco años, si la recaudación obtenida se destina a prestaciones de seguridad social, lo que permitiría bajar el costo de las contribuciones asociadas al trabajo asalariado manteniendo el mismo nivel de protección. El efecto podría ser aun mayor si el mismo monto se destina a incentivos para las industrias verdes (OIT, 2009c).

Más allá de estos cambios generales en las políticas fiscales, es necesario examinar los distintos sectores económicos y sus potenciales para poder llevar a cabo en forma prioritaria aquellas transformaciones que cumplen con el doble propósito de hacer más sostenible la economía y, al mismo tiempo, generar más empleo.

En el sector de la energía renovable, por ejemplo, se estima que en los últimos años se crearon más de 2,3 millones de puestos de trabajo a nivel mundial (PNUMA/OIT, 2008). Para

promover la creación de empleo en este sector dentro de cada país, es necesario establecer condiciones favorables para la inversión en fuentes de energía renovables, además de formar a trabajadores y empresarios con capacidad para desarrollar su carrera profesional en ese ámbito.

En este sentido, el Brasil ofrece un buen ejemplo de los resultados que pueden lograrse gracias al apoyo público y el fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales en el ámbito de las innovaciones energéticas para la producción de etanol a partir de la biomasa, a fin de reducir el consumo de energía fósil. Como resultado de este esfuerzo, el Brasil es el segundo productor mundial de etanol después de los Estados Unidos y posee una industria que ha podido generar una gran cantidad de empleos verdes, sobre todo en la industria automotriz a través del uso del etanol como combustible (CEPAL, 2009a; OIT, 2009a).

Una de las principales dificultades para la implementación de políticas de empleos verdes es la necesidad de coordinar políticas de instituciones gubernamentales que tradicionalmente tienen un bajo grado de coordinación. En una política de empleos verdes tienen que participar, por un lado, los ministerios encargados de los temas laborales y sociales y, por otro, aquellos encargados de los temas económicos y medioambientales.

Por ejemplo, un cuello de botella en la implementación de políticas de empleos verdes suelen ser las brechas en la formación y calificación de los trabajadores, que pueden limitar considerablemente el potencial de creación de empleo. Se hace necesaria la coordinación interinstitucional para diseñar programas y políticas de formación y capacitación que faciliten a los trabajadores la incorporación a nuevas ramas de producción verde. Asimismo, estas políticas deben incluir una estrategia de promoción de igualdad de género, para asegurar que las mujeres tengan acceso a los puestos de trabajo en los sectores no tradicionales.

En el sector de la construcción, por ejemplo, iniciativas de construcción sostenibles demandarán nuevas competencias y habilidades laborales, especialmente en trabajos relacionados con la instalación de duchas de bajo consumo, nuevos materiales con aislamiento térmico, paneles solares y tecnologías bajas en consumo energético como bombillas o electrodomésticos, a fin de lograr una mejor ventilación y calefacción en viviendas,

oficinas y lugares de trabajo. La OIT y el Servicio Nacional de la Mujer en Chile están estudiando las brechas que existen en la capacitación laboral con el objetivo de desarrollar las competencias necesarias de los hombres y mujeres interesados en trabajar este sector.

La Estrategia Nacional de Cambio Climático de Costa Rica propone a cada institución del país elaborar planes para minimizar los efectos del cambio climático en los cinco ejes que contempla la estrategia: mitigación, desarrollo de capacidades, métricas, educación y adaptación. Las instituciones educacionales son las que más han avanzado en la implementación de la estrategia y 25 universidades e instituciones de formación profesional ofrecen programas en la gestión de recursos naturales. Los temas estudiados incluyen turismo, agroindustria y pesca, ciencias naturales, industria, ingeniería, gestión empresarial, energía y gestión de proyectos. Tradicionalmente, los sectores con más potencial de creación de empleos verdes, como la ingeniería, la agricultura, la tecnología y la energía, han estado dominados por hombres. Sin embargo, un número cada vez más importante de mujeres en Costa Rica recibe educación y formación en estos campos y busca oportunidades en la gestión de recursos naturales, turismo y educación, entre otros (OIT, 2010b).

Con la asesoría de la OIT, el Brasil decidió incorporar colectores solares para el agua caliente al programa de viviendas sociales Mi casa – mi vida. Esto significará la construcción de 500.000 viviendas con energía solar. El mayor costo de construcción se amortiza rápidamente debido a una baja de un 40% en las cuentas de electricidad, lo que permitirá a los habitantes orientar sus gastos hacia otras áreas como la alimentación y la educación. Desde el punto de vista laboral, se crearán 18.000 empleos adicionales solamente en la instalación de los equipos (OIT, 2009a).

Varios países de la región, entre ellos el Brasil, Chile, el Ecuador, el Estado Plurinacional de Bolivia y el Perú están avanzando para formalizar la situación de los trabajadores del reciclaje. Entre las medidas adoptadas para mejorar sus condiciones de trabajo cabe destacar la creación de marcos institucionales, infraestructura comunitaria o municipal, el establecimiento de cooperativas y un diálogo social amplio.

4. Diálogo social y políticas medioambientales

La transición hacia una economía sostenible inevitablemente tendrá importantes impactos en el mundo del trabajo. Por lo tanto, es esencial la cooperación entre el Estado, las empresas y los trabajadores para lograr una distribución equitativa de costos y beneficios, instalar tecnologías limpias y progresar en bienes y servicios ecológicos.

Se considera pertinente la creación de espacios de diálogo tripartito en los que los interlocutores sociales pueden proponer y comprometerse con el diseño de políticas, programas y proyectos relacionados con la creación de una economía favorable al medio ambiente, con empleos verdes y un trabajo decente para todos.

En este contexto se enmarca la experiencia de diálogo social impulsada en la Provincia de Santa Fe (Argentina) en torno a la constitución del Consejo Asesor Provincial de Producción más Limpia. Este consejo es parte del Programa de Producción más Limpia, que se basa en la cooperación público–privada a fin de promover una mejor eficiencia ambiental.

El Consejo es un espacio de intercambio entre el gobierno provincial, los organismos técnicos provinciales, las pymes, los trabajadores, las universidades y las organizaciones no gubernamentales medioambientalistas. Tiene por objetivo asistir a los gobiernos locales y las pequeñas empresas en la implementación de medidas de protección ambiental y de prácticas productivas ambientalmente sostenibles. Tiene también como función elaborar propuestas y hacer recomendaciones al gobierno provincial.

Otras instancias de diálogo tripartito en temas medioambientales existen, por ejemplo, en el Brasil a través de Consejo Nacional de Medio Ambiente y en Chile a través de Consejo Consultivo del Ministerio del Medio Ambiente⁵.

Estas instancias tripartitas cobran mayor validez a la luz de los desafíos climáticos que deben enfrentar las economías de la región. En efecto, espacios como estos permiten identificar prioridades, diseñar estrategias y realizar propuestas de

políticas destinadas a avanzar hacia una economía sostenible con bajo consumo de carbono mediante la generación de empleos verdes.

Por sus impactos y consecuencias, la degradación del medio ambiente y el cambio climático representan en este momento un reto fundamental para el diálogo social tripartito y una oportunidad para iniciar un proceso en torno al Programa de Empleos Verdes, a fin de avanzar en el logro del desarrollo sostenible con trabajo decente en la región.

Resumen

En este boletín se presenta el enfoque de los empleos verdes como una contribución a la reducción del impacto ambiental de la actividad económica para alcanzar niveles de sostenibilidad ambiental y, al mismo tiempo, crear empleos con trabajo decente. Con ese fin, se aportan algunos antecedentes acerca de los retos y oportunidades que permitirían transitar hacia una economía sostenible en la región, así como un conjunto de opciones para abordar los temas ambientales y las repercusiones del cambio climático en el mundo del trabajo⁶.

⁵ Hasta 2010 se denominó Comisión Nacional para el Medio Ambiente.

⁶ Para mayor información véase www.ilo.org/greenjobs.

Bibliografía

- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2010a), *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2010*, Santiago de Chile, diciembre, en prensa.
- _____ (2010b), “El desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe: tendencias, avances y desafíos en materia de consumo y producción sostenible, minería, transporte, productos químicos y gestión de residuos” (LC/R.2161), Santiago de Chile, abril.
- _____ (2009a), *Innovar para crecer: desafíos y oportunidades para el desarrollo sostenible e inclusivo en Iberoamérica* (LC/L.3138), Santiago de Chile, noviembre.
- _____ (2009b), *La economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Síntesis 2009* (LC/G.2425), Santiago de Chile, noviembre.
- Naciones Unidas (2010), *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Avances en la sostenibilidad ambiental del desarrollo en América Latina y el Caribe* (LC/G.2428-P), Santiago de Chile.
- OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2010a), *Estrategias territoriales innovadoras para empleos más verdes. Iniciativas latinoamericanas y europeas en busca de una mayor cohesión social*, Turín, Centro Internacional

de Formación de la Organización Internacional del Trabajo, mayo.

_____ (2010b), *Skills for Green Jobs in Costa Rica*, INCAE Business School.

_____ (2009a), *Empregos verdes no Brasil: quantos são, onde estão e como evoluirão nos próximos anos*, Brasília.

_____ (2009b), Programa Empleos Verdes de la OIT.

_____ (2009c), *World of Work Report 2009. The Global Jobs Crisis and Beyond*, Ginebra.

PNUMA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente) (2009), “Nuevo Acuerdo Verde Global. Informe de política”, marzo [en línea] http://www.unep.org/greeneconomy/portals/30/docs/GGND-policy-brief_Spanish.pdf.

PNUMA/OIT (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente/Organización Internacional del Trabajo) (2008), *Empleos verdes: hacia el trabajo decente en un mundo sostenible y con bajas emisiones de carbono*.

Poschen, Peter (2007), “Empleos “verdes”. El cambio climático en el mundo del trabajo”, *revista Trabajo*, N° 60, agosto.

Samaniego, Joseluis (coord.) (2009), “Cambio climático y desarrollo en América Latina y el Caribe: una reseña”, *documentos de proyecto*, N° 232 (LC/W.232), Santiago de Chile, noviembre.

Anexo

CUADRO 1 - A
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE DESEMPLEO URBANO, 2000 - 2010
(En tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2009	2010
											Promedio enero a septiembre	
América Latina												
Argentina ^a	15,1	17,4	19,7	17,3	13,6	11,6	10,2	8,5	7,9	8,7	8,6 ^p	8,1 ^p
Bolivia (Estado Plur. de) ^b	7,5	8,5	8,7	9,2	6,2	8,2	8,0	7,7	6,7	7,9	8,6 ^p	6,5 ^p
Brasil ^c	7,1	6,2	11,7	12,3	11,5	9,8	10,0	9,3	7,9	8,1	8,4	7,1
Chile ^d	9,7	9,9	9,8	9,5	10,0	9,2	7,8	7,1	7,8	9,7	...	8,5 ^q
Colombia ^e	17,3	18,2	17,6	16,6	15,3	13,9	12,9	11,4	11,5	13,0	13,2	12,9
Costa Rica ^f	5,2	5,8	6,8	6,7	6,7	6,9	6,0	4,8	4,8	7,6
Cuba ^d	5,4	4,1	3,3	2,3	1,9	1,9	1,9	1,8	1,6	1,7
Ecuador ^g	9,0	10,9	9,2	11,5	9,7	8,5	8,1	7,3	6,9	8,5	8,7	8,1
El Salvador ^h	6,7	7,0	6,2	6,2	6,5	7,3	5,7	5,8	5,5
Guatemala ^f	2,9	...	5,1	5,2	4,4
Honduras ^f	...	5,5	5,9	7,4	8,0	6,1	4,6	3,9	4,2	4,9 ^o	4,9 ^o	6,4 ^o
México ⁱ	3,4	3,6	3,9	4,6	5,3	4,7	4,6	4,8	4,9	6,6	6,8	6,5
Nicaragua ^j	7,8	11,3	12,2	10,2	8,6	7,0	7,0	6,9	8,0
Panamá ^k	15,3	17,0	16,5	15,9	14,1	12,1	10,4	7,8	6,5	7,9	7,9 ^r	7,7 ^r
Paraguay ^f	10,0	10,8	14,7	11,2	10,0	7,6	8,9	7,2	7,4	8,2
Perú ^l	7,8	9,2	9,4	9,4	9,4	9,6	8,5	8,5	8,4	8,4	8,5	8,1
República Dominicana ^m	13,9	15,6	16,1	16,7	18,4	17,9	16,2	15,6	14,1	14,9	14,9 ^s	14,4 ^s
Uruguay ^f	13,6	15,3	17,0	16,9	13,1	12,2	11,4	9,6	7,9	7,7	7,9	7,5
Venezuela (República Bolivariana de) ^m	13,9	13,3	15,9	18,0	15,3	12,3	10,0	8,4	7,3	7,8	8,0 ^t	8,8 ^t
El Caribe												
Bahamas ^m	...	6,9	9,1	10,8	10,2	10,2	7,7	7,9	8,7	14,2
Barbados ^m	9,3	9,9	10,3	11,0	9,6	9,1	8,7	7,4	8,1	10,0	10,1 ^u	10,6 ^u
Belice ^m	11,1	9,1	10,0	12,9	11,6	11,0	9,4	8,5	8,2
Jamaica ^m	15,5	15,0	14,3	10,9	11,4	11,2	10,3	9,8	10,6	11,4	11,3 ^v	12,9 ^v
Trinidad y Tabago ^m	12,1	10,9	10,4	10,5	8,3	8,0	6,2	5,5	4,6	5,3	5,0 ^u	6,7 ^u
América Latina y el Caribe ⁿ	10,3	10,2	11,2	11,2	10,3	9,1	8,6	7,9	7,3	8,1	8,4 ^w	7,7 ^w

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

^b Área urbana. Dato de 2004 sobre la base de la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

^c Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^d Total nacional.

^e Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

^f Nacional urbano.

^g Nacional urbano, noviembre de 2000, agosto de 2001 y diciembre de 2003. A partir de 2004 promedio de cuatro trimestres. Incluye el desempleo oculto.

^h Nacional urbano. Nueva medición a partir de 2007, datos no comparables con años anteriores.

ⁱ Treinta y dos áreas urbanas.

^j Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

^k Nacional urbano. Incluye el desempleo oculto.

^l Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^m Total nacional. Incluye el desempleo oculto.

ⁿ Promedio ponderado. Datos ajustados por cambios metodológicos de Argentina (2003) y Brasil (2002); así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, el Ecuador, Panamá y la República Dominicana. Cifras revisadas.

^o Dato de mayo.

^p Primer semestre.

^q Datos correspondientes a nueva medición, datos no comparables con medición anterior.

^r Datos correspondientes a agosto.

^s Datos correspondientes a abril. La cifra de 2010 corresponde a datos preliminares.

^t Dato preliminar.

^u Primer trimestre.

^v Promedio de enero y abril.

^w Dato preliminar. Los estimados no incluyen a Chile.

CUADRO 2 - A
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE PARTICIPACIÓN URBANA. 2000-2010
(En tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2009	2010
											Promedio enero a septiembre	
América Latina												
Argentina ^a	56,4	56,1	55,6	60,3	60,2	59,9	60,3	59,5	58,8	59,3	59,2 ^p	59,1 ^p
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^b	56,1	60,6	58,0	...	58,6	55,7	58,7	57,1	...	56,9	56,3 ^p	57,3 ^p
Brasil ^c	58,0	56,4	56,7	57,1	57,2	56,6	56,9	56,9	57,0	56,7	56,6	57,0
Chile ^d	54,4	53,9	53,7	54,4	55,0	55,6	54,8	54,9	56,0	55,9	...	58,2 ^q
Colombia ^e	63,5	64,4	64,8	65,0	63,6	63,3	62,0	61,8	62,6	64,6	64,2	65,5
Costa Rica ^f	54,8	56,8	56,4	56,8	56,3	58,2	58,2	58,5	58,6	58,1
Cuba ^d	69,9	70,7	70,9	70,9	71,0	72,1	72,1	73,7	74,7	77,1
Ecuador ^g	57,3	63,1	58,3	58,9	59,1	59,5	59,1	61,3	60,1	58,9	59,4	57,7
El Salvador ^h	54,5	54,8	53,1	55,4	53,9	54,3	53,9	63,6	64,1
Guatemala ^f	58,2	...	61,7	61,6	58,4
Honduras ^f	...	53,4	52,4	53,5	52,7	50,3	52,1	51,7	52,7	53,1	53,1 ^o	53,7 ^o
México ⁱ	58,7	58,1	57,8	58,3	58,9	59,5	60,7	60,7	60,4	60,2	60,1	60,4
Nicaragua ^j	52,6	49,8	49,4	53,0	52,6	53,7	52,8	50,5	53,8
Panamá ^k	60,9	61,4	63,4	63,5	64,2	63,7	62,8	62,6	64,4	64,4	64,4 ^r	64,0 ^r
Paraguay ^f	60,6	60,6	60,5	59,2	62,4	60,4	57,9	59,6	61,5	62,3
Perú ^l	63,4	67,1	68,5	67,4	68,0	67,1	67,5	68,9	68,1	68,4	67,9	70,2
República Dominicana ^m	55,3	54,3	55,1	54,3	56,3	55,9	56,0	56,1	55,6	53,8	53,6 ^s	54,9 ^s
Uruguay ^f	59,6	60,6	59,1	58,1	58,5	58,5	60,9	62,7	62,6	63,4	63,4	63,7
Venezuela (República Bolivariana de) ^m	64,6	66,5	68,7	69,1	68,5	66,2	65,5	64,9	64,9	65,3	65,0 ^t	64,7 ^t
El Caribe												
Bahamas ^m	...	76,2	76,4	76,5	75,7
Barbados ^m	69,3	69,5	68,5	69,2	69,4	69,6	67,9	67,8	67,6	67,0	67,0 ^u	67,2 ^u
Belice ^m	57,3	60,0	60,3	59,4	57,6	61,2	59,2
Jamaica ^m	63,2	62,9	65,7	64,4	64,5	64,2	64,7	64,9	65,5	63,5	63,8 ^v	62,5 ^v
Trinidad y Tabago ^m	61,2	60,7	60,9	61,6	63,0	63,7	63,9	63,5	63,5	62,7	63,6 ^u	62,0 ^u
América Latina y el Caribe ⁿ	58,4	58,0	58,8	59,1	59,2	58,8	59,1	59,2	59,3	59,3	59,4 ^w	59,9 ^w

Fuente: Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

^b Área urbana. Dato de 2004 sobre la base de la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

^c Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^d Total nacional.

^e Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

^f Nacional urbano.

^g Nacional urbano, noviembre de 2000, agosto de 2001 y diciembre de 2003. A partir de 2004 promedio de cuatro trimestres. Incluye el desempleo oculto.

^h Nacional urbano. Nueva medición a partir de 2007; datos no comparables con años anteriores.

ⁱ Treinta y dos áreas urbanas.

^j Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

^k Nacional urbano. Incluye el desempleo oculto.

^l Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^m Total nacional. Incluye el desempleo oculto.

ⁿ Promedio ponderado. Datos ajustados por cambios metodológicos de Argentina (2003) y Brasil (2002); así como por la exclusión del desempleo oculto en Colombia, el Ecuador, Panamá y la República Dominicana. Cifras revisadas.

^o Dato de mayo.

^p Primer semestre.

^q Datos correspondientes a nueva medición, datos no comparables con medición anterior.

^r Datos correspondientes a agosto.

^s Datos correspondientes a abril. La cifra de 2010 corresponde a datos preliminares.

^t Dato preliminar.

^u Primer trimestre.

^v Promedio de enero y abril.

^w Dato preliminar. Los estimados no incluyen a Chile.

CUADRO 3 - A
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: OCUPACIÓN URBANA. 2000-2010
(En tasas anuales medias)

País	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2009 Promedio enero a septiembre	2010
América Latina												
Argentina ^a	47,9	45,6	44,6	49,9	52,1	53,0	54,1	54,5	54,2	54,2	54,1 ⁿ	54,3 ⁿ
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^b	51,9	55,4	53,0	...	55,0	51,2	54,0	52,7	...	52,4	51,4 ⁿ	53,6 ⁿ
Brasil ^c	53,9	53,0	48,9	50,1	50,6	51,0	51,2	51,6	52,5	52,1	51,9	53,0
Chile ^d	49,1	48,6	48,4	49,3	49,5	50,4	50,5	51,0	51,7	50,5	...	53,2 ^o
Colombia ^e	52,6	52,7	53,4	54,2	53,8	54,5	54,0	54,8	55,3	56,2	55,7	57,0
Costa Rica ^f	51,9	53,5	52,6	53,0	52,5	54,2	54,7	55,7	55,7	53,6
Cuba ^d	66,1	67,8	68,6	69,2	69,7	70,7	70,7	72,4	73,6	75,8
Ecuador ^g	48,8	49,8	49,4	48,6	53,4	54,4	54,3	56,8	56,0	53,9	54,3	53,0
El Salvador ^h	48,9	51,0	49,8	52,0	50,4	50,3	50,8	59,9	60,6
Guatemala ⁱ	56,6	...	58,5	58,4	55,8
Honduras ^j	...	50,5	49,3	49,5	48,5	47,2	49,7	49,7	50,5	50,5 ^m	50,5 ^m	50,3 ^m
México ⁱ	56,8	56,0	55,5	55,6	55,8	56,7	57,9	57,8	57,5	56,2	56,1	56,5
Nicaragua ^j	...	44,9	43,3	47,6	48,0	49,9	49,1	47,1	49,5
Panamá ^f	51,6	51,2	53,2	53,4	55,1	56,0	56,3	57,7	60,2	59,3	59,3 ^p	59,1 ^p
Paraguay ^f	52,2	50,8	48,4	52,5	56,1	55,8	52,7	55,3	57,0	57,1
Perú ^k	59,7	60,9	62,0	61,2	61,6	60,7	61,8	63,0	62,4	62,7	62,1	64,5
República Dominicana ^d	47,5	45,8	46,2	45,2	46,0	45,9	46,9	47,4	47,7	45,8	45,6 ^q	47,0 ^q
Uruguay ^j	51,6	51,4	49,1	48,3	50,9	51,4	53,9	56,7	57,7	58,6	58,4	59,0
Venezuela (República Bolivariana de) ^d	55,6	57,1	57,9	56,7	58,0	58,0	58,9	59,4	60,2	60,2	59,8 ^r	59,0 ^r
El Caribe												
Bahamas ^d	...	70,9	70,5	69,7	68,0
Barbados ^d	62,9	62,7	61,4	61,6	62,7	63,2	61,9	62,8	62,1	60,3	60,2 ^s	60,1 ^s
Belize ^d	51,5	52,3	53,3	52,8	52,2	56,0	54,3
Jamaica ^d	53,8	53,5	56,4	57,1	57,0	57,0	58,0	58,6	58,5	56,3	56,6 ^t	56,4 ^t
Trinidad y Tabago ^d	53,8	54,1	54,6	55,2	57,8	58,6	59,9	59,9	60,6	59,4	60,4 ^s	57,8 ^s
América Latina y el Caribe^l	52,5	51,8	51,7	52,3	52,9	53,4	53,9	54,4	54,9	54,4	54,4^u	55,2^u

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a Incorporación progresiva hasta alcanzar 31 aglomerados urbanos. Nueva medición a partir de 2003; datos no comparables con años anteriores.

^b Área urbana. Dato de 2004 sobre la base de la encuesta realizada entre noviembre de 2003 y octubre de 2004. Nueva medición a partir de 2009; datos no comparables con años anteriores.

^c Seis regiones metropolitanas. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^d Total nacional.

^e Trece áreas metropolitanas. Incluye desempleo oculto.

^f Nacional urbano.

^g Nacional urbano, noviembre de 2000, agosto de 2001 y diciembre de 2003. A partir de 2004 promedio de cuatro trimestres. Incluye el desempleo oculto.

^h Nacional urbano. Nueva medición a partir de 2007, datos no comparables con años anteriores.

ⁱ Treinta y dos áreas urbanas.

^j Nacional urbano. Nueva medición a partir del 2003; datos no comparables con años anteriores.

^k Lima Metropolitana. Nueva medición a partir de 2002; datos no comparables con años anteriores.

^l Promedio ponderado. Datos ajustados por cambios metodológicos de la Argentina (2003) y el Brasil (2002).

^m Dato de mayo.

ⁿ Primer semestre.

^o Datos correspondientes a nueva medición, datos no comparables con medición anterior.

^p Datos correspondientes a agosto.

^q Datos correspondientes a abril. La cifra de 2010 corresponde a datos preliminares.

^r Dato preliminar.

^s Primer trimestre.

^t Promedio de enero y abril.

^u Dato preliminar. Los estimados no incluyen a Chile.

CUADRO 4 - A
AMERICA LATINA Y EL CARIBE (10 PAISES): TASAS DE ACTIVIDAD, OCUPACION Y DE DESEMPLEO ABIERTO URBANO POR SEXO ^a.
ENERO - SEPTIEMBRE DE 2009 Y 2010
(En porcentajes)

Países	Tasa de desempleo						Tasa de actividad						Tasa de ocupación					
	Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres	
	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010	2009	2010
Total países ^b	8,4	7,7	7,3	6,6	9,9	9,2	59,4	59,9	70,9	71,3	49,6	50,1	54,4	55,2	65,7	66,5	44,7	45,5
Argentina ^c	8,6	8,1	7,7	6,9	9,8	9,7	59,2	59,1	72,0	72,1	48,0	47,4	54,1	54,3	66,4	67,2	43,3	42,8
Bolivia (Estado Plurinacional de) ^c	8,6	6,5	6,9	5,5	10,5	7,6	56,3	57,3	51,4	53,6
Brasil	8,4	7,1	6,8	5,5	10,2	8,9	56,6	57,0	66,0	66,4	48,5	49,0	51,9	53,0	61,6	62,7	43,5	44,6
Chile ^d	...	8,5	...	7,5	...	10,0	...	58,2	...	72,0	...	44,9	...	53,2	...	66,6	...	40,4
Colombia																		
Nacional	12,3	12,1	9,6	9,4	16,1	16,0	60,7	62,5	72,9	74,0	49,0	51,5	53,2	54,9	65,9	67,1	41,1	43,3
13 ciudades y áreas metropolitanas	13,2	12,9	11,5	11,2	15,3	14,8	64,2	65,5	73,1	73,8	56,2	58,0	55,7	57,0	64,7	65,5	47,6	49,4
Ecuador	8,7	8,1	7,3	6,7	10,6	10,0	59,4	57,7	70,5	68,6	49,1	47,5	54,3	53,0	65,4	64,0	43,9	42,8
Honduras ^e	4,9	6,4	53,1	53,7	50,5	50,3
Jamaica ^f	11,3	12,9	8,8	9,9	14,3	16,7	63,8	62,5	72,0	70,4	56,1	55,0	56,6	56,4	65,6	63,5	48,1	45,9
México																		
Nacional	5,5	5,4	5,4	5,4	5,6	5,4	58,4	58,8	77,0	77,1	41,7	42,2	55,2	55,6	72,8	73,0	39,4	39,9
32 áreas	6,8	6,5	6,8	6,5	6,7	6,4	60,1	60,4	75,7	75,9	46,2	46,5	56,1	56,5	70,6	71,0	43,1	43,5
Panamá ^g																		
Nacional	6,6	6,5	5,1	5,3	8,9	8,5	64,1	63,5	80,9	80,4	48,3	47,5	59,9	59,4	76,8	76,1	44,0	43,5
Urbano	7,9	7,7	6,3	6,5	9,9	9,3	64,4	64,0	78,6	78,3	51,7	51,1	59,3	59,1	73,6	73,2	46,6	46,3
Perú	8,5	8,1	6,9	6,7	10,5	9,8	67,9	70,2	76,8	79,1	59,6	61,9	62,1	64,5	71,5	73,7	53,3	55,8
Uruguay																		
Nacional	7,5	7,1	5,5	5,3	9,9	9,3	63,1	63,0	73,8	73,3	53,9	54,0	58,3	58,5	69,8	69,4	48,6	49,0
Urbano	7,9	7,5	5,9	5,6	10,1	9,4	63,4	63,7	73,4	73,1	55,0	55,8	58,4	59,0	69,0	69,0	49,5	50,5
Venezuela (República Bolivariana de) ^h	8,0	8,8	7,7	8,4	8,5	9,4	65,0	64,7	79,5	79,2	50,7	50,4	59,8	59,0	73,4	72,6	46,4	45,6

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT), sobre la base de información de las encuestas de hogares de los países.

^a En los casos de Chile, Jamaica y la República Bolivariana de Venezuela se considera el total nacional.

^b Los estimados de los indicadores totales no incluyen a Chile y los indicadores por sexo no incluyen a Bolivia, Chile y Honduras.

^c Primer semestre.

^d Datos correspondientes a nueva medición, no se dispone de datos comparables para 2009.

^e Datos de mayo.

^f Promedio enero y abril.

^g Datos de agosto.

^h Datos preliminares.



<http://www.eclac.org/>
<http://www.ilo.org/>